



# COSAS DE LA VIDA

Sociedad Gran Barcelona

ELECCIONES TRAS 12 AÑOS DE BATALLAS

## Taxistas: crucial cita en las urnas

El gremio votará el jueves para renovar a sus líderes en un momento de crisis y de enormes desafíos → P. 33



CARLOS MONTAÑÉS



Elisabet Martín y Carlos Hernández posan con sus hijos en el garaje donde amontonan miles de tapones.

# Plásticos que curan

Decenas de familias recolectan tapones para pagar el tratamiento de sus hijos → P. 28 y 29

# SOCIEDAD

Iniciativas solidarias

# Tapones de plástico para curar a niños

Padres de críos con dolencias raras recolectan material por el país para sufragar la terapia

Las plantas de reciclaje pagan unos 200 euros por cada tonelada de producto recogido

MARINA GASCÓ  
BARCELONA

**M**ontones de grandes bolsas transparentes a través de las cuales se ven tapones de todos los colores y tamaños. Todos de plástico, sin excepción. Tapas procedentes de briks de leche, zumos o refrescos; botellas de agua, aceite o licores; frascos de champú, suavizante o jabón líquido; tubos de dentífrico... Una tonelada y media de sacos repletos descanzan en el garaje de Elisabet Martín y Carlos Hernández, una familia de Terrassa que se ha apuntado a la recogida de tapones para pagar los tratamientos médicos que necesitan sus dos hijos: Gerard Hernández, de 2 años, con un trastorno de espectro autista, y Ainhoa Hernández, de 1 año, con una alteración cromosómica infrecuente.

Hasta hace poco más de dos años, no eran más que piezas destinadas a coronar montones de basura en vertederos, pero ahora se han convertido en una opción para decenas de familias que, ahogadas por el descenso de ayudas, subvenciones y obras sociales, apuestan por el ingenio para conseguir encontrar una ayuda para curar a sus hijos. En un momento en que ha caído en picado la contribución económica a causas solidarias, una tendencia que se expande como una fiebre es recolectar tapones y tapas de plástico y depositarlas en puntos de recogida situados en escuelas, tiendas, bares y farmacias. Desde ahí, la familia promotora se encarga de transportarlas a su casa y posteriormente a una planta de reciclaje, que las paga a unos 200 euros por tonelada.

**ÉXITO ROTUNDO** // Tras el éxito rotundo de la familia de Iker, un bilbaíno de 15 años que sufre una extraña enfermedad, que consiguió reunir 20 toneladas de tapones, los

padres de otros niños enfermos también han alcanzado sus metas gracias al reciclaje. Por ejemplo, los de Aitana García, que será operada de su cardiopatía congénita en Boston tras conseguir en menos de un año 168.285.000 tapones, con un valor de 99.771 euros. Esta niña de 11 años fue muy afortunada, ya que la Fundación Seur se hizo responsable de que este gran esfuerzo solidario fuera viable: cada día trasladaba un camión lleno de tapones de plástico gratuitamente.

**COMO LA PÓLVORA** // Los casos de Iker y Aitana se han propagado como la pólvora, pero no todas las familias han hallado tantas facilidades. Desde que Ainhoa Alonso cumplió 4 meses, su madre, Laura García, la ha llevado a infinitud de médicos para averiguar qué mal la aqueja. Ahora tiene tres años y medio y aún no ha sido diagnosticada: sufre un problema neurológico desconocido. Tras haber acudido a todas las vías posibles para recoger dinero, finalmente optó por los tapones.

Laura recorre cada día los locales de Terrassa que se encargan de recogerlos: «Tengo 40 cajas llenas de tapas y muchas bolsas aún por revisar». Y es que no solo se trata de que la gente colabore y reúna tapones,

sino que, una vez, llegan a las casas correspondientes, las bolsas deben ser supervisadas una por una. Con la misma circunstancia se ha encontrado la otra familia de Terrassa. Dice Carlos Hernández: «Nos llegan chapas de metal, monedas e incluso juguetes, y nos pasamos horas y horas seleccionando los tapones que nos envían porque si no la planta de reciclaje no nos lo acepta».

Aquí no termina el esfuerzo que invierten las familias en la recogida, ya que también se deben encargar del transporte, porque ninguna fundación de envíos se ha solidarizado con su causa: «Si tengo que ir muy lejos a buscar bolsas pequeñas de tapones, acabo gastando más en gasolina», apunta Elisabet Martín.

Las dos familias de Terrassa se muestran muy agradecidas a sus conciudadanos: «La gente está muy concienciada. Voy por la calle y veo gente que tira la botella y se guarda el tapón, es de agradecer», relata Laura emocionada. Elisabet agrega: «Sin la colaboración de la gente, no llegaríamos a final de mes y aunque no es la solución definitiva, nos ayuda, sobre todo moralmente».

**CINCO TONELADAS EN UN MES** // En Catalunya el caso que está teniendo más repercusión mediática y, por lo tanto, recaudando más dinero es el de Richi García, un niño de 6 años, de Palamós, con un tumor cerebral. En España no se lo pudieron extirpar y su familia se trasladó a Boston. Mientras, en su pueblo, asociaciones y particulares han creado SOS Richi, que organiza actividades, de las cuales la recogida de tapones es de las que mejor funciona: cinco toneladas en un mes. «Este es un método fácil para que la gente pueda aportar su granito de arena sin mucho esfuerzo y si otros lo han conseguido, ¿por qué nosotros no?», confía Ricardo García, el padre de Richi. ■



&lt;&lt;&lt;



# El agitador más eficaz

**Las redes sociales** convierten la recogida de tapones en un fenómeno de masas

M. C.  
BARCELONA

Facebook, blogs, Twitter y el boca oreja han logrado que la iniciativa solidaria de la recogida de tapones cuente ya con la colaboración de miles de ciudadanos, colegios, hoteles, bares, negocios y ayuntamientos. Las 29.722 visitas que ha recibido el blog de Elisabet Martín, la madre de dos niños de Terrassa enfermos, lo corroboran. No solo ella está en las redes sociales. Laura García, la madre de la pequeña Ainhoa, tiene un perfil en Facebook donde relata día a día la progresión de su hija, y los padres de Richi García, el niño de Palamós con un tumor cerebral, han elaborado una web para explicar su caso y las maneras en que se les puede ayudar. El resultado son 44.674 visitas, y cada día suman más.

Anteriormente, según Enrique Dans, profesor de Sistemas de Información en IE Business School, este tipo de causas circulaban por la red vía correo electrónico, pero se abusó mucho de ello y además aparecieron spammers camuflados de agentes solidarios cuya finalidad era hacerse con inmensas bolsas de direcciones de correo electrónico para venderlas. Así se desacreditó esta práctica. Pero con las redes sociales la situación ha cambiado completamente. «Al tratarse de una buena causa, la gente simpatiza con ella y pulsar un enlace para entrar en la web es demasiado sencillo como para no hacerlo», explica Dans, quien revela que el secreto es explotar la velocidad de los mensajes en internet, a la vez que los usuarios sintonizan y se sienten identificados con el tema.

El experto cuenta que estas páginas han creado nuevas estrategias de sociabilidad ya que «al actualizar cada día un blog, lo mantienes dinamizado y tu mensaje, que es muy fugaz, desaparece rápidamente pero también se difunde a la misma velocidad, por lo tanto, es el medio a través del cual se llega a más personas». Entre risas, el profesor añade que «esta estrategia de enganchar al internauta la tienen muy clara los particulares, pero no así las empresas».

Sin embargo, Dans advierte de que las redes sociales son buenas herramientas, pero solo, si se utilizan correctamente, ya que «se debe ser muy transparente y ofrecer instrumentos para que los que visitan tu página, confíen en ti, ya que la viralidad se consigue muy rápido, pero la fiabilidad no».

Por este motivo, todas las webs que reclaman ayuda para la recolección de tapones adjuntan en el mismo portal los documentos oficiales de las enfermedades de sus hijos a la vez que información de contacto, de la localización de puntos de recogida, fotografías, vídeos...

La socióloga Elena Vila también comparte la visión de Dans cuando asegura que «gracias a las redes sociales se extienden más las causas solidarias y se han ampliado las oportunidades de fomentar la colaboración».

## EL TECNÓLOGO

Cuando se trata de causas solidarias, pulsar el enlace es demasiado fácil como para no hacerlo

## LA SOCIOLOGA

Internet refuerza los lazos interpersonales y la conciencia colectiva para crear un bien común

net ya no es necesario participar directamente en una onenége para poner en práctica la solidaridad. Para Vila, la recogida de tapones es un claro ejemplo: «Cada día se nos presenta la oportunidad de ayudar a otro y aportar dinero, pero esto no requiere un esfuerzo personal. Acumular día tras día tapones, implica al que ayuda en la causa y cuando se consigue el objetivo, el logro es de todos, no solo del enfermo».

Y, ante las dificultades de los individuos, bajo el punto de vista de la socióloga, las redes sociales han reforzado los lazos interpersonales entre los usuarios y la conciencia colectiva. Gracias a ello, permiten generar un bien común. ≡